

# La encimera, la reina de la cocina

Existen un sinfín de materiales en el mercado: madera, piedra, mármol, granito, cuarzo, laminados, porcelánico, terrazo, resina sintética, acero inoxidable..., con diferentes tonalidades cromáticas, grosores, texturas y cantos. Pero a la hora de elegirlas, debemos prestar atención a varios aspectos.

I parón de la actividad durante los meses de confinamiento que provocó la pandemia del Covid-19 dio de lleno a un sector que vio cómo sus ventas sufrían una caída del 2,91%, cerrando el ejercicio muy por debajo de las cifras esperadas y deseadas. Un cierre industrial que les afectó sobremanera en la facturación global en nuestro país, pasando de los 729 millones de euros alcanzados en 2019 a los 624 millones de euros de 2020. Unas cifras negativas que no han desanimado al sector, que se aferra a la tendencia alcista que mantuvo desde junio hasta final de 2020. Por ello, las perspectivas de la AMC (Asociación de Mobiliario de Cocina) para este año 2021 son positivas y confían en que la situación continúe por la senda del crecimiento, que vendrá de la mano del consumidor y su apuesta por invertir en la mejora de su hogar y la elección de marcas nacionales.

Porque la encimera es una pieza clave en nuestras cocinas y sobre la que recaen todas las miradas. Es el espacio de trabajo, el lugar donde se preparan los alimentos que luego se servirán en la mesa. De ahí que elegir qué tipo de encimera pondremos es una de las decisiones más importantes a la hora de reformar la cocina. De tal manera que aspectos como la resistencia, durabilidad, funcionalidad, que esté fabricada con materiales fáciles de limpiar y de mantener, y que preserven el medioambiente serán los que condicionen, de una manera u otra, la decisión final. Sobre todo, porque la cocina es la parte del hogar que está más expuesta a las altas temperaturas, golpes, ralladuras y humedades.

La encimera está tomando, cada vez más, un papel protagonista dentro de la cocina: por ser la superficie de trabajo y por su relevancia como elemento decorativo. Cada vez más funcionales, elaboradas con materiales muy compactos y con un sinfín de prestaciones para ajustarse a todas las necesidades de los usuarios, el mercado de las encimeras ha ido evolucionando a la vez que lo han hecho los gustos de los clientes. De ahí que se hayan convertido en el elemento diferenciador en lo que a estética se refiere, reflejando su personalidad y la de los habitantes del hogar. Por ello, los fabricantes ponen a nuestra disposición un amplio abanico de materiales, colores, grosores, alturas y cantos para elegir el que mejor se adapte a nuestras necesidades. Así, podremos encontrar encimeras de una sola pieza para evitar la proliferación de bacterias y facilitar su limpieza; encimeras que se extienden por la pared como si de un reducido zócalo se tratase, para evitar salpicaduras y manchas; las que sirven de forro para revestir los laterales de islas o penínsulas, y

aquellas otras se prolongan acompañadas de una mesa snack en madera, creando una sensación de continuidad y aumentando el espacio de trabajo o el lugar destinado para comer. Por otro lado, la elección de un tipo u otro de encimera supone tener en cuenta aspectos como el uso que se la va a dar (para decantarnos por un componente u otro), las necesidades del usuario, el presupuesto con que se cuenta, el diseño (acorde con el resto de elementos de la cocina) o el espacio del que disponemos (para tener en cuenta grosores, alturas y cantos).

### Un amplio abanico

Si tenemos en cuenta los cantos, sin duda el más sencillo de todos es el canto recto. Su principal característica es que mantiene el mismo grosor que la encimera y presenta un borde recto, al igual que el redondo, que aporta sensación de continuidad en la cocina y su aspecto es redondeado. O la variante medio redondo, que al igual que los dos modelos antes mencionados, cuenta con el mismo grosor que la encimera pero con un acabado en curva. El más tradicional es el Pecho paloma, que a simple vista parece un escalón, si bien destaca su acabado en curva, lo que le imprime una estética elegante. Para conseguir un efecto de ligereza está el Pico Flauta, capaz de estilizar la superficie, mientras que si lo que se quiere es ganar robustez en el espacio culinario, tendríamos que decantarnos por el inglete, pues el borde de la encimera acaba con un pequeño faldón que da la sensación de aportar más grosor del que realmente dispone en realidad. Aunque en el mercado existen otros muchos cantos, como el biselado, Pillastra, canto a testa, canto de 20 mm o canto de 12 mm, y todos ellos va-

Cada vez más funcionales, elaboradas con materiales muy compactos y con un sinfín de prestaciones, se ajustan perfectamente a todas las necesidades de los usuarios



El mármol nunca abandonó la cocina, pero los consumidores se están decantando por otro tipo de materiales en sus encimeras rían en función de los gustos y necesidades del usuario.

En cuanto a colores, la tendencia de años anteriores se centró en la variedad cromática. Desde colores más sobrios como el blanco, el gris o el negro, hasta tonos pastel o más vivos, como azules o verdes en acabados sedosos y brillantes. Una opción ideal para incorporar a las cocinas de reducidas dimensiones y ganar en amplitud. Pero este año 2021, el color que está triunfando es el gris. Color elegante y muy versátil, proporciona ambientes neutros, tranquilos y con estilo, más aún si la encimera elegida es de piedra sintética que imita las piedras naturales, con más o menos vetas o simulando una mezcla de piedras.

Además, las encimeras de color gris combinan a la perfección con muebles de madera, muebles blancos, negros o de colores neutros.

#### Combinando con todo

Y aunque el mármol nunca abandonó la cocina, los consumidores se están decantando por otro tipo de materiales, más económicos, pero sin perder requisitos esenciales, como la resistencia, la durabilidad o que sean fáciles de instalar. Así, teniendo en cuenta el material elegido, la facturación de encimeras en 2020 alcanzó las siguientes cifras: el postformado laminado consiguió una facturación de 30 millones de euros y un total de 142.000 unidades vendidas; el granito, 176

millones de euros y 156.000 unidades; los compuestos, 331 millones de euros y 249.000 unidades; el mármol, 46 millones de euros y 47.000 unidades; la madera, 20 millones de euros y 19.000 unidades; y, por último, las de inox y vidrio, un total de 21 millones de euros y 30.000 unidades vendidas. Datos que ponen de manifiesto lo heterogéneo de este sector y la enorme variedad que ofrece. Las encimeras en madera son ideales si se quiere dar un aspecto tradicional y acogedor a la estancia, pudiendo escoger entre madera de nogal, roble, haya, bambú, teca, o bien de madera maciza o madera chapada. Se caracterizan por ser cálidas y agradables al tacto, a la vez que aportan un aspecto único y natural a la estancia. Eso sí, requieren de un mantenimiento posterior si queremos conservar su estilo inicial.

Las encimeras fabricadas con resinas sintéticas destacan no solo por su precio asequible, sino por ser muy resistentes a los arañazos y golpes, fáciles de limpiar, no les afecta el paso del tiempo, cuentan con baja porosidad, por lo que resulta complicado que las manchas le afecten, si bien el calor sí puede afectar a la encimera. Existe una amplia variedad de modelos y colores en el mercado, por lo que no será difícil encajarlas con el resto de la decoración. Por su parte, las encimeras laminadas se fabrican con aglomerado y su superficie está cubierta con una lámina sintética, ofreciendo infinidad de opciones en cuanto a acabados, ya que puede imitar, fácilmente, a otros materiales como la madera o la piedra. Es,



## Facturación de encimeras según material 2020

	Millones €	Miles unidades
Postformado laminado	30	142
Granito	176	156
Compuestos	331	249
Mármol	46	47
Madera	20	19
Inox y vidrio	21	30



además, una opción económica y puede encajar perfectamente con la decoración de la estancia debido al amplio abanico de colores y texturas disponibles. Aunque no otorgan tanta resistencia al calor ni a las manchas, se pueden limpiar fácilmente.

Las encimeras porcelánicas se erigen como la solución ideal si lo que se busca es resistencia, durabilidad y versatilidad, ya que se adaptan a la perfección a cualquier diseño. Aparte de que son capaces de aguantar arañazos, golpes, manchas, humedad y abrasión a la perfección. Por su parte, las de granito dan lugar a diseños únicos que dejan a la vista las vetas, texturas y colores inigualables. Disponen de una protección antimanchas, un plus a su favor en su mantenimiento, y proporciona a la cocina elegancia y personalidad. Las más extendidas, las de mármol, llaman la atención por su resistencia al calor, su durabilidad y por otorgar al espacio una estética robusta que se adapta a la perfección a cualquier estilo. Mientras que si optamos por una encimera de cuarzo, hay que tener en cuenta que se trata de un material muy higiénico, pero que no soporta bien el calor

Las de piedra natural van ganando cada vez más adeptos. Son 100% naturales, muy duraderas, resistentes al rayado y a los cambios de temperatura. Sin embargo, su alta porosidad hace que penetren las manchas o líquidos fácilmente, por lo que complica su limpieza. Por último, destacar las encimeras de terrazo, un material que se hizo popular por su variedad de acabados y precios en los años 60 y 70. Hoy en día se emplean materiales como resinas epoxi, que han otorgado un plus de flexibilidad y resistencia, además de que son fáciles de limpiar y ofrecen diversas posibilidades en la cocina, ya sea en encimeras o salpicaderos para otorgar una continuidad entre ambos. Aunque es una propuesta arriesgada, sirve como contraste con el resto de los elementos y ofrece un plus de originalidad a la estancia.

y su color puede llegar a deteriorarse con el paso

del tiempo. Es resistente, no poroso y es fácil de

limpiar, pero su precio es elevado.

#### **Nuevas tendencias**

Además de los materiales antes mencionados. empiezan a surgir con fuerza otros estilos que encajan con nuevos gustos estéticos. Es el caso de las encimeras de cristal, gracias a los últimos avances que permiten que sean muy resistentes tanto a los golpes como a los arañazos, aparte de que son fáciles de limpiar y no absorben las manchas. Las de acero inoxidable están pensadas para proporcionar una estética industrial a la cocina, pues aportan resistencia a los cambios de temperatura, siendo muy duraderas, impermeables e higiénicas, y pudiendo hacerle frente al calor y a la humedad.

Habituales de estilos más rústicos, las encimeras de azulejos ofrecen una amplia variedad de diseños y colores, por lo que es posible decorar la cocina siguiendo los gustos de los usuarios. Resisten muy bien el calor y las manchas, mientras que la desventaja radica en que, como existen muchas juntas, resulta más complicada de limpiar. Las encimeras de microcemento son muy resistentes al agua y se caracterizan por su impermeabilidad y su fácil limpieza. Pero también por su delicadeza, así que, si sufre un impacto o rayadura le puede afectar, al igual que a la madera, quedando presente la marca. Es la solución idónea si queremos dar un cambio a nuestra cocina, aportando de manera rápida una estética diferente, es versátil y está disponible en múltiples acabados y colores, y, en caso de sufrir alguna rotura, se puede reparar sin inconvenientes. Finalmente, las encimeras de piedra de lava, muy resistentes a golpes, arañazos, manchas y cambios bruscos de temperatura, tiene como inconveniente su elevado precio.

El color que triunfa esta temporada es el gris, muy elegante v versátil, y que proporciona ambientes neutros, tranguilos y con estilo